

INSEGURIDAD PÚBLICA EN LA CIUDAD DE MÉXICO

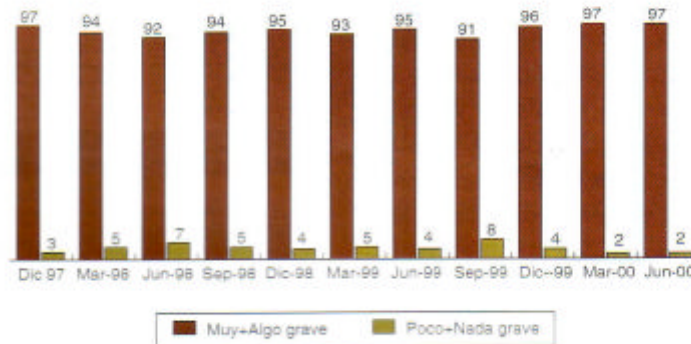
A dos meses de que se efectúe el relevo en la jefatura de gobierno entre Rosario Robles, heredera de la administración de Cuauhtémoc Cárdenas, y su compañero de partido Andrés Manuel López Obrador, los esfuerzos del gobierno capitalino deben centrarse en todo aquello que, en opinión de los capitalinos, la administración perredista no ha podido resolver a lo largo de ya casi tres años.

Percepciones sobre la gravedad de la inseguridad

A la pregunta "¿Qué tan grave considera usted que es el problema de la inseguridad pública en México?", 97% de los entrevistados señalaron que es muy o algo grave. Este porcentaje es idéntico al recabado en el inicio de la administración perredista, es decir, que los capitalinos no han advertido ninguna mejoría en cuanto al grave problema de la inseguridad pública dentro de la capital (véase gráfica 1).

G.1.

¿Qué tan grave considera que es el problema de la inseguridad pública en la Ciudad de México?

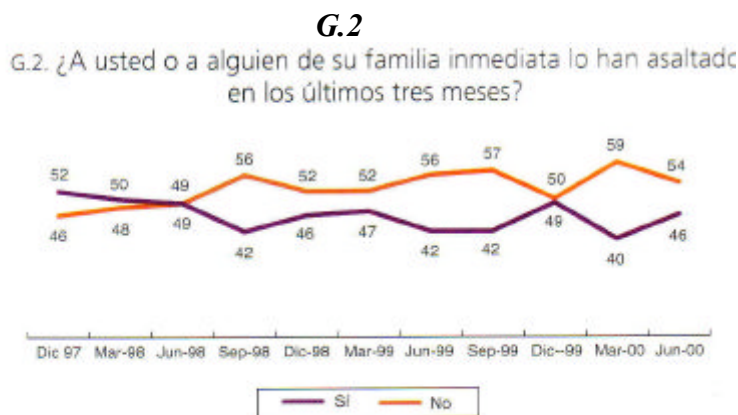


Durante los once levantamientos del Termómetro Capitalino, realizados de diciembre de 1997 a junio de 2000, el promedio porcentual de aquellos que consideraron como muy o algo grave el problema de la inseguridad pública en nuestra ciudad fue de 94.8%. Como podemos observar en la gráfica 1, la percepción de gravedad de la inseguridad pública estuvo por debajo del promedio durante marzo, junio y septiembre de 1998, y marzo, junio y septiembre de 1999. En lo relacionado con el porcentaje promedio que consideraron el problema de la inseguridad como poco o nada grave, el dato fue de 4.4%. Los levantamientos en los cuales se rebasó este promedio fueron marzo, junio y septiembre de 1998, y marzo y septiembre de 1999. Los levantamientos en los que se obtuvieron peores evaluaciones en cuanto a la gravedad de la inseguridad pública fueron diciembre de 1997 y marzo y junio de 2000.

Percepciones sobre asaltos: familia inmediata y experiencia personal

En lo relacionado con el delito específico de robo, las percepciones de los capitalinos se configuran así.

Durante el levantamiento de junio de 2000, 46% de los capitalinos entrevistados dijeron haber sido ellos o alguno de sus familiares víctimas de un asalto durante los últimos tres meses (la redacción de la pregunta aplicada a los entrevistados fue "¿A usted o a alguno de su familia inmediata lo han asaltado en los últimos tres meses?" Este porcentaje se ha reducido tan sólo seis puntos porcentuales en dos años y tres meses (véase gráfica 2).



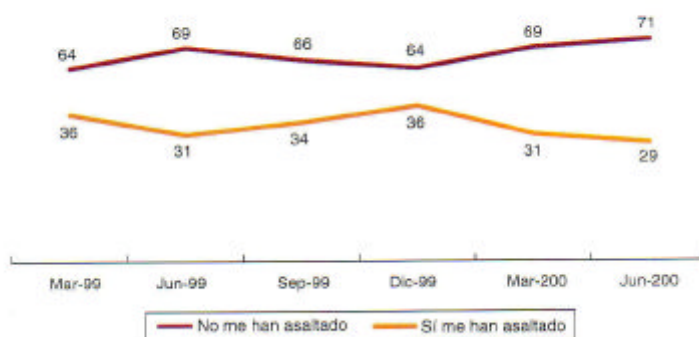
En este caso, el porcentaje promedio que respondió sí a la pregunta sobre asalto en los últimos tres meses es de 45.7%. Esta cifra fue rebasada durante los levantamientos de diciembre de 1997; de marzo de 1998, y diciembre de 1999.

Para aquellos que respondieron no, el porcentaje promedio es de 52.7%; las mediciones que se situaron por arriba de este promedio fueron septiembre de 1998, junio y septiembre de 1999, y marzo y junio de 2000.

A partir de marzo de 1999 se inició la aplicación de la pregunta: "¿A usted o a alguien de su familia inmediata lo han asaltado en los últimos doce meses? (y en caso de que sí) ¿Cuántas veces?". Para junio de este año, el 71% de los entrevistados dijo no haber sido víctima de un asalto durante el año anterior al día del levantamiento, mientras que el 17% expresó haber sido asaltado una vez, por 8% que afirmó haber sido víctima dos veces y 4% tres veces más. En total, 29% de los entrevistados afirmaron haber sido víctimas de asalto. En la gráfica 3 se puede observar la evolución de esta variable durante las mediciones del Termómetro Capitalino des-de marzo de 1999.

G.3.

G.3. En lo personal ¿lo han asaltado en los últimos 12 meses?

**Percepciones sobre el combate a la inseguridad**

Si los políticos buscan ser aprobados por la opinión pública una vez que se encuentran en el ejercicio de un cargo público, deben ser capaces de observar y tomar en cuenta la lectura de los ciudadanos respecto a ciertos problemas para una mejor implementación de políticas públicas dirigidas a resolver dichos conflictos.

En ese sentido dentro del Termómetro Capitalino se aplica una pregunta dirigida a indagar cómo creen los individuos que es mejor combatir el crimen. La pregunta se plantea así: "¿Con respecto a cómo combatir el crimen, en una escala de 1 al 10, donde 1 significa combatir al crimen con mano dura y con una policía fuerte que restablezca el orden a cualquier costo, y el 10 significa combatir el crimen a través de programas para educar, reducir la pobreza y la desigualdad, ¿en qué punto de la escala ubicaría usted sus puntos de vista?", y los resultados que se presentan son producto de la reagrupación de las respuestas a lo largo de la escala. A esta pregunta el 33% respondió que con mano dura y una policía dura y una policía fuerte (Vease cuadro 1), mientras que el 17% señaló que una combinación de "mano dura y programas para educar, reducir la pobreza y la desigualdad", pero con mayor tendencia a la primera.

Cuadro 1.

Cuadro 1. Posición con respecto a cómo combatir el crimen									
	Dic. 97	Sep. 98	Dic. 98	Mar. 99	Jun. 99	Sep. 99	Dic. 99	Mar. 00	Jun. 00
Mano dura y policía fuerte	27	38	33	31	31	33	31	34	33
Combinación con tendencia a mano dura	23	22	16	21	22	24	20	16	17
Combinación con tendencia a programas educativos	17	15	16	19	16	16	17	21	13
Programas educativos	34	24	33	27	28	25	29	28	35
NS/NC	0	2	2	2	3	2	2	1	2
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Por otra parte, el 13% también optó por una combinación, pero con tendencia a los “programas de educación”, finalmente un 35% se inclinó por los “programas de educación y reducción de la pobreza y desigualdad“. Los resultados anteriores nos muestran lo dividida que está la opinión pública respecto a cómo resolver el problema de la inseguridad que se puede explicar por las percepciones y experiencias de los capitalinos expuestas en las líneas anteriores.